

EL

FERROCARRILICO

SEMENARIO JOCOSO

Tirada 800.000 ejemplares.

Veinte ediciones diarias.

AÑO I.

Precios de suscripción
2 pesetas trimestre.

CUEVAS 8 DE ABRIL DE 1905.

Administración y Redacción,
San Antonio 4.

NÚM. 2.

«El Ferrocarrilico» es el periódico
de mayor circulación de Cuevas

¡¡SILENCIO!!

¡Por Dios que no se enteren!
El telegrama recibido en esta
población de la Dirección de
Obras Públicas debía haberse he-
cho pasar de mano en mano, pe-
ro sigilosamente; ¡Que va
a ser de nosotros si se enteran
en Almería! ¡Gran Dios otra nue-
va concesión para Cuevas! Por
más que han querido disimular
el favor concediendo un trocito, to-
do el mundo sabe que tras ese
trozo vendrá el otro. Y habrá
pueblo malicioso que piense (no
sin razón) que en ese primer
trozo van envueltos centenares
de kilómetros de carretera. ¡Con-
que derecho se priva a otras po-
blaciones de vías de comunica-
ción concediendo otra nueva a
la que está cruzada por todas
partes de Ferrocarriles?

¡Por los clavos de Cristo! cal-
mar nuestras alegrías; guardar en
lo más hondo de vuestro pecho
las manifestaciones de agradeci-
miento hacia los que no cesan
de colmaros de beneficios; no avi-
var la envidia de los demás dis-
tritos.

¡¡Callad, que no se enteren!!
Callad, que al buen callar lla-
man Sancho.

SIGNIFICACIONES

Tanto se progresa en este país,
moderno Jauja en que no solo los pe-
rros, sino hasta los gatos, se atan con
mineral argentífero de sus desaguadas
Minas, que se trata nada menos que
de variar la acepción de las pala-

NOTA CÓMICA



Sin temor á que un cacique
Con poco correcta frase
Le increpe; ni ningún guardia
Su loca carrera pare,
Puede romperse la crisma,

Arrollar á Cristo padre
Y convertir cada día
En Velódromo la calle.
Que eso no es cantar couplets
Hechos con salsa picante.

bras que figuran en el Diccionario de
la Academia, haciendo aun mas rica
nuestra famosa lengua castellana. A se-
guir de esta suerte los miembros que
constituyen dicha Academia habrán de
ser expulsados de ella por ineptos é
innecesarios.

Hasta hoy venimos creyendo que ho-
micida era exclusivamente el que ma-
taba á otro, pero hemos salido al fin
de nuestro error al ver que sabios
intérpretes de la Ley nos dicen que

homicida es todo aquel, en cuyas pro-
piedades acontece una muerte natu-
ral violenta ó por accidente... ¡Des-
graciados de los que carecemos de bie-
nes materiales, porque no podremos
jantás ser homicidas!

Que así queda consignado nos lo
demuestra el hecho porque se hace
llegar hasta el juicio oral, á nuestro
afortunado amigo D. Manuel Soler Flo-
res, que es el que ha tenido la suer-
te de inaugurar este nuevo significa-

do de la palabra merced al activo y
desinteresado apoyo de sus muchos y
buenos valedores.

¡Fuer y gloria al eminente juris-
consulto que tal ha conseguido, y del
que hoy nos vemos privados!

Debemos congratularnos de este bri-
llante resultado, pues de esperar es
por este medio, serán en lo sucesivo
estafadores los estafados, ricos los po-
bres y grandes los pequeños y el
FERROCARRILICO entonces pasará á ser el
mas rico é importante de los sema-
narios.

El Padre Cobos.

Sr. D. José Martínez de Miguel
Director de EL FERROCARRILICO

Muy señor mío y distinguido
amigo: Ruego á V. inserte en las
columnas de su digno semanario la
presente carta en la que, hecha la
aclaración de que al aparecer el primer
número de su publicación era
mi humilde persona ajeno á la Re-
dacción del mencionado periódico,
me honro en manifestarle mis vivas
simpatías hacia EL FERROCARRILICO y
mi más espontáneo ofrecimiento á
colaborar en él siempre que le es-
timate conveniente sin más exigencia
en mí que la de que ponga al final
de los trabajos que para el fin alu-
dido hiciera mi firma completa pues
quiero ser siempre responsable á mis
escritos.

He de hacerle la advertencia de
que al ser mi ofrecimiento espontá-
neo, no abrigue nunca el temor de
si algún día las necesidades de cual-
quier viaje imprevisto á la capital
me exigía recursos que no tubiera
iba á exigirle cuatro mil pesetas ni
ninguna otra cantidad mezquina co-
mo retribución al trabajo que por V.
prestara.

Hecha esta salvedad, no tengo
otra cosa que manifestarle, si no la
adesión incondicional de su amigo
S. M. Q. B. M.

José Martínez Alvarez
de Sotomayor.

Cuevas 7 de Abril de 1905